

MIRADAS SOBRE LA ESCENA TEATRAL ARGENTINA EN DEMOCRACIA

Julia Elena Sagaseta (Directora)

 Dramáticas

Índice

Democracia, cultura e intelectuales en Argentina (25 años de una relación azarosa) Fabiana Rossetti	11
Las huellas de Tadeusz Kantor y Eugenio Barba en el teatro porteño de fin de siglo Ana Rodríguez y Sergio Sabater	69
El Periférico de Objetos y la multiplicidad estética Julia Elena Sagaseta	83
Teatro de grupo en Buenos Aires Daniela Casalla y Claudia Stigol	127
Décadas teatrales en las provincias: los 80 y los 90 Ana Seoane	167
Cuerpos performáticos: interacciones entre el rock y el teatro de Buenos Aires Liliana B. López	209
Intervenciones urbanas y performances / Buenos Aires / 1983-2005 María Paula Doberti	241

PRESENTACIÓN

Los artículos de este volumen han surgido en el desarrollo de un proyecto de investigación en el Departamento de Artes Dramáticas del IUNA, “Democracia y Teatro: la escena de Buenos Aires entre 1984 y 2005”. Ya se sabe que cuando se estudia un tema el recorrido del mismo puede llevar por derroteros que no se habían pensado al comienzo. En este caso las miradas se fueron haciendo fronterizas, saliendo de los estudios canónicos. Se estudiaba la teatralidad y eso llevó a verla en otros lugares que salían de las salas teatrales. Así apareció el tema del rock y del arte conceptual.

Es por esto que en este libro no estamos haciendo una historia del teatro contemporáneo argentino y que quedan muchos e importantes teatristas que no tomamos. No se trata de ningún juicio de valor. Trabajamos temas que encontramos que no se habían tratado lo suficiente, por lo menos en la línea que nos interesaba.

Por otra parte, aunque la idea era centrarnos en el teatro que mejor conocíamos y al que teníamos mayor acceso, el de Buenos Aires, pronto comenzamos también a ampliar esa mirada y nos dedicamos a estudiar también el teatro de las provincias.

El trabajo fue un diálogo permanente entre investigadores, entre ellos y los artistas y, como consecuencia, entre el material que surgía. Así los artículos remiten unos a otros, se comunican entre sí, se complementan.

Dado el enfoque que nos planteamos desde el comienzo, la relación entre teatro y democracia, el estudio de lo que había significado para el

teatro la nueva realidad instaurada en diciembre de 1983 -la apertura de propuestas, la ruptura de paradigmas dominantes-, el volumen comienza con el artículo de Fabiana Rossetti, “Democracia, cultura e intelectuales en Argentina (25 años de una relación azarosa)” que trata con detalle los acontecimientos históricos de los últimos veinticinco años y las relaciones con el campo intelectual, presentado a través de las publicaciones que surgieron. Todos los artículos tienen en cuenta la relación de la escena con los hechos históricos y remiten a éste.

Dos figuras claves del quehacer teatral europeo de fines del siglo XX, Tadeusz Kantor y Eugenio Barba y su incidencia en el teatro de Buenos Aires es el objeto del estudio del de Ana Rodríguez y Sergio Sabater. Este artículo dialoga con el mío, “El Periférico de Objetos y la multiplicidad estética” que trata toda la trayectoria de un grupo que ha tenido una gran importancia en la escena de los años 90 y 2000 y que merece ser más conocido por las jóvenes generaciones de gente de teatro.

También dialogará con el artículo sobre El Periférico de Objetos el que realizaron Daniela Casalla y Claudia Stigol. Ellas estudiaron los grupos que se crearon en estas décadas y la variedad de formas escénicas que asumieron.

Ana Seoane en “Décadas teatrales en las provincias” ha investigado la labor de los teatristas en distintas ciudades del país haciendo un paneo de los circuitos teatrales más destacados.

Dos artículos desvían la mirada de lo teatral a otras formas artística. En el de Liliana López se invierte la óptica: el objeto de estudio no es el teatro sino la teatralidad que encuentra en los recitales de rock. Eso le permite establecer las relaciones fuertes, y a veces no demasiado destacadas en los estudios teatrales, entre esa música popular y la escena.

María Paula Doberti analiza las intervenciones urbanas y las performances que se realizaron en este período y destaca los marcados cruces que se establecieron entre las artes visuales y lo teatral. Estudia esas formas de arte conceptual realizadas tanto por artistas visuales como por gente de teatro.

Algunos artículos tomaron para el desarrollo de su tema todo el período que se determinó. En otros (como el de Rodríguez-Sabater y el de Seoane)

se eligió profundizar algunas décadas. No hubo ninguna restricción para los enfoques. Fueron miradas libres pero sólidamente sostenidas. Pensamos el teatro como un arte vivo, en permanente renovación, ajeno a cualquier rigidez o categorización. Y con esos principios nos acercamos a él y lo analizamos. Esperamos ahora a los lectores para que su tarea dialogue con la nuestra.

Julia Elena Sagaseta

DEMOCRACIA, CULTURA E INTELLECTUALES EN ARGENTINA (25 AÑOS DE UNA RELACIÓN AZAROSA)

Fabiana Rossetti

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Desde los albores de la República, la cultura estuvo estrechamente asociada a la política, definiendo sentidos y ensayando respuestas a los grandes problemas del país. A través del periodismo y la literatura se definieron programas y cursos de acción con el propósito de incidir sobre la conflictiva realidad argentina. En este sentido, basta recordar simplemente a la figura de Sarmiento quien desde las páginas del *Facundo* señalaba la decadencia argentina y, a su vez, exponía la agenda, “su agenda” de modernización para superar los males del país.

A largo del siglo XX, la relación entre cultura y política en la Argentina fue inestable y muchas veces conflictiva. Ello motivado por la existencia de democracias débiles, tuteladas por los sectores de la reacción. Pese a la importancia excepcional que tuvieron los intelectuales en tanto hacedores de producciones culturales y “pensadores” de la problemática del país, fueron subestimados por los gobiernos y otras veces sospechados por sus posiciones liberales y de izquierda.

El intelectual, desde su función crítica e impugnadora de un estado de cosas, incomodó a los sucesivos gobiernos conservadores y de facto, que buscaban legitimarse a través de un orden cultural hegemónico a través del control de los medios de comunicación y/o la persecución lisa y llana de toda voz crítica. De allí, la aplicación de políticas maccarthistas por parte de gobiernos con democracias débiles o de facto, que se traducía en la existencia de las llamadas “listas negras” y otro tipo de amenazas y de persecución.

Los años sesenta y setenta fueron años de compromiso y de acción. Los géneros discursivos, como el ensayo de ficción, el periodismo y la dramaturgia, daban cuenta de los problemas irresueltos del país y estaban poblados de signos inconformistas, rebeldía y transgresión.

En ese mundo contestatario (en que la historia parecía alcanzar su punto culminante de autorrealización) y en que el discurso dominante se teñía de acción, la figura del intelectual se modulaba con la del militante, el activista, el cuadro, en tanto conciencia actuante, plena en su compromiso.

El presente trabajo intentará delinear los principales aspectos que enmarcaron la relación entre cultura y política desde la recuperación democrática en 1983 hasta su consolidación bajo el gobierno de Néstor Kirchner, teniendo en cuenta las diferentes coyunturas económicas y sociales, y haciendo hincapié, en particular, al papel del intelectual en la sociedad y su relación con el poder político.

En dicho contexto y como manifestación de la apertura operada en la sociedad con la primavera alfonsinista, haremos referencia a la multiplicidad de revistas aparecidas, entre ellas las teatrales, que inundaron el mercado y que, con el avance tecnológico, algunas de ellas tomaron formato virtual.

Las revistas culturales expresan proyectos colectivos, cohesión, identidad, la expresión de una generación, el espacio de debate y reflexión de su época, y representan “instrumentos culturales a diseños políticos más amplios”¹ y puede afirmarse, siguiendo a Raymond Williams, que para cada época histórica existen revistas hegemónicas, contrahegemónicas, residuales y emergentes².

En la Argentina reflejaron un estado de época, divulgando nuevos relatos e imaginarios y ocupando muchas veces un lugar de resistencia frente al discurso único dominante de los noventa.

¹ Sarlo, Beatriz en Tarcus, Horacio. Catálogo de revistas culturales (1890-2007 Buenos Aires, CEDINCI, 2008. p. 6

² Esta calificación se traduce en la trayectoria de la revista, su dirección y editorial y por sobre todo por la selección de sus textos, su ordenamiento y/o jerarquización. Tarcus, Horacio. p.6.